

deberá vacilar en asumir la responsabilidad de las medidas que reclame el interés de los enfermos.

Luego que el tren haya llegado á su destino, los wagones se descargarán con la mayor celeridad posible; los enfermos se transportarán al hospital, sin la menor dilación, en carruajes ó camillas que se habrán llevado, en número suficiente, á la Estación un poco antes de la hora indicada para la llegada del tren.

El personal de escolta se incorporará en seguida al cuerpo que lo dió.

Antes de devolverse al punto de donde partió, el tren deberá sufrir una limpieza escrupulosa y la desinfección consiguiente.

Deberes de las Comisiones de Estación.

Elección de los Wagones.

Ya sea que se empleen wagones de vía ancha ó angosta, se elegirán, de preferencia, los que posean mejores medios de ventilación y los que se encuentren en el mejor estado posible. Irán provistos de los aparatos de alumbrado, admitidos para el transporte de las tropas; y los furgones irán alumbrados con lámparas que proporcionarán las Comisiones de Estación.

Formación del tren.

Entre los once wagones de que se compondrá al máximo cada tren, uno de primera clase se utilizará para el transporte del personal, (médicos, oficiales de ambulancia, empleados de administración y enfermeros) un furgón para los ca-

ballos, mulas, efectos, equipaje, viveres, etc.; otro para la cocina, siete furgones ó wagones de tercera para enfermos ó heridos que deban viajar sentados ó acostados, y un wagón para la escolta.

Preparación del tren.

La preparación del tren sanitario improvisado, por el personal que se haya ordenado, exige numerosas operaciones, cuya duración total puede valuarse en siete horas.

Se destinará media hora para dividir el personal del tren sanitario, para llevar el material cerca de la vía en donde el tren tenga que cargarse mientras que éste maniobra para ocupar su lugar definitivo.

Media hora para colocar enfrente de cada wagón el material que le corresponde, numerar, con gis, los wagones, indicar la carga que debe llevar cada uno y colocar las banderolas respectivas.

Tres horas para instalar en los wagones los aparatos de suspensión de camillas.

Dos horas para cargar los heridos sobre los aparatos, en los wagones.

Media hora para distribuir el material chico en cada wagón de heridos (cubos, servicios, bacinicas, barriles para agua, trastos para reparato de alimentos y bebidas, etc.), así como el resto del material, botiquines, mochilas, ropa de enfermos, equipajes, y el equipo de los enfermeros.

Por último, media hora para verificar todos los detalles de la insta-

lación, pasar lista á los heridos y ejecutar la maniobra de partida.

Desinfección de los wagones.

Los wagones se barrerán y lavarán, primero interior y exteriormente, con bastante agua, y se procederá en seguida, si las circunstancias lo permiten, á lavarlos, por medio de cepillos con mangos ó escobas comunes, empleando una solución al 1 por 1,000 de sublimado, ó la lechada de cal al 20 por 100.

Arreglo de los wagones para heridos.

Lo necesario para acostar á los enfermos ó heridos, se reunirá de antemano. Se emplearán con este objeto, las camillas ordinarias, provistas de gergones ó colchones, y dispuestas sobre los aparatos de suspensión, cuya descripción y dibujo se acompañan á este reglamento.

Los aparatos de suspensión para camillas, se colocarán paralelos al eje del wagón, dos de cada lado; y en caso de emplear gergones ó cuando los enfermos vayan acostados sobre el piso del wagón, éstos se colocarán paralelos entre sí, en el sentido transversal al eje del vehículo, y de un solo lado.

Utensilios que hay que colocar en cada wagón para heridos, según los modelos que designará la Secretaría de Guerra:

Una cubeta de zinc, vacía.

Un barril conteniendo agua pura.

Tres bacinicas de metal, esmaltado.

Una bacinica plana, del mismo material.

Tres escupideras.

Una mesa plegadiza de campaña.

Trece platos.

Trece tazas y

Tres cuartillos de metal, esmaltado.

Objetos de cama.

Para cada cama:

Un colchón de 1 m. 75 de largo por 0 m. 75 de ancho, que contenga cinco kilogramos de lana.

Una almohada que contenga un kilogramo de lana.

Dos sábanas de manta, de 2 m. 25 centímetros de largo, por 1 m. 30 centímetros de ancho.

Dos cobertores de lana gris.

Un camión de manta.

Un camión de manta.

Utensilios para el wagón-cocina.

1.º Una estufa con dos grandes marmitas de 100 litros cada una.

Un receptáculo de agua caliente de 50 litros y un solo fogón en el que arda el mismo combustible que en las locomotoras, de preferencia, hulla.

2.º Dos receptáculos de agua de 200 litros cada uno, dispuestos en los ángulos del wagón, los que tendrá cuidado de surtirse en las estaciones, aprovechando las mangueras de ellas.

3.º Una gran vasija para limpiar la vajilla.

4.º Un cajón que contenga 250 kilogramos de hulla.

5.º Una mesa.

La batería de cocina se suspenderá contra las paredes del wagón.

Un cuchillo de despensa.

Los canastos suficientes para llevar los víveres.

Personal del tren.

Este variará según la importancia y naturaleza de los heridos y su número, así como según la facilidad ó dificultad que haya para procurárselo.

Maniobra para el embarque de los heridos en los trenes sanitarios.

Disposiciones Generales.

Antes de embarcarlos, se desvestirá y acostará á los heridos en las camillas del tren sanitario, debiendo efectuarse esta operación, en un local de la estación, convenientemente arreglado. Se emplearán dos hombres para el embarque y desembarque de cada herido, colocándose uno á la cabeza de la camilla, y el otro en los pies de ella.

Se comenzará el embarque por el plano superior, haciendo lo contrario para el desembarque.

Transporte de la camilla, delante de la puerta del wagón.

La camilla con el herido, se colocará sobre el andén á algunos pasos del wagón, perpendicularmente á la puerta lateral, con la cabeza hacia adelante.

A la voz de «atención,» los camilleros se agacharán, y tomarán con las dos manos los puños de la camilla.

A la voz de «levanten,» los camilleros se enderezarán y levantarán juntos la camilla á la altura de la puerta. El camillero de delante, colocará la camilla en el piso del

wagón, y subirá rápidamente á éste. Entre tanto, el camillero de atrás sostendrá la camilla horizontalmente, poniéndola á la altura de los hombros.

A la voz de «empujen,» el camillero de atrás, ayudado por él de adelante, hará deslizar la camilla en el interior del wagón, dirigiéndola oblicuamente hacia el aparato que la debe recibir, y después subirá, á su turno, al wagón.

Transporte de la litera en el interior del wagón.

Este transporte se hará por cuatro camilleros, de manera que habrá necesidad de utilizar á dos que se encuentren ya en el interior del wagón, previamente; y á la voz de «levanten,» cada camillero tomará la extremidad de la vara que le corresponda, y llevará la camilla. En este momento, el camillero de la cabeza, que esté más próximo al caballete, aprovechará el espacio que hay libre entre la camilla y el caballete, para pasar rápidamente á la cabeza de la camilla, en donde se encontrará ya, el otro camillero de la cabeza.

A la voz de «marchen,» los camilleros llevarán la camilla á lo largo del caballete.

Colocación de la camilla en su lugar.

A la voz de «coloquen,» la camilla se dejará sobre el piso del wagón y los camilleros de la cabeza girarán para dar el frente á los camilleros de los pies.

A la voz de «levanten,» los cua-

tro camilleros levantarán la camilla hasta la altura del plano superior del caballete. Los dos camilleros que se encuentren del lado del caballete, introducirán las varas entre las dos barras y las harán deslizar, hasta que se encuentren apoyadas por los dos extremos.

Desembarque de los heridos.

Se colocarán dos camilleros á la cabeza, y dos á los pies.

A la voz de «halen,» deslizarán la camilla sobre el soporte; inmediatamente, los otros dos camilleros tomarán sus varas y los cuatro elevarán la camilla.

A la voz de «marchen,» la llevarán y la colocarán perpendicularmente á la puerta lateral, estando los pies tan cerca cuanto sea posible de ella.

A la voz de «coloquen,» la litera se colocará sobre el piso del wagón, é inmediatamente, los dos camilleros de los pies, bajarán rápidamente.

A la voz de «halen,» tomarán cada uno una vara hasta el punto en que las extremidades de los de la cabeza, descansan sobre el borde; la apoyarán sobre los hombros para mantenerla horizontalmente, mientras los dos camilleros de la cabeza bajan.

Ya en tierra estos dos camilleros, vuelven á tomar las varas de la cabeza, y á la voz de «levanten,» la camilla se elevará y, se conducirá después á su destino, por medio de las voces de mando habituales.

Los enfermos que puedan andar,

y que deban ir acostados, serán conducidos por los enfermeros que los ayudarán á subir al wagón y los harán acostar inmediatamente en sus lugares.

Se tendrá especial cuidado, al acostar á los heridos, de que sus principales lesiones queden colocadas del lado del centro del wagón.

Una vez organizado el tren, cada wagón llevará por la parte exterior, escrita con gis, una inscripción que indique su número de orden, y el objeto á que se le ha destinado.

El médico que manda la evacuación, arreglará el servicio de todo el personal que acompaña al tren. Antes de la partida, se asegurará de que todo está en regla, y hará las recomendaciones de que los excusados móviles no se vación durante la marcha del tren.

Durante las detenciones, vigilará que se haga la limpieza antes dicha; designará á los enfermos que deban quedarse en esa Estación por cualquier motivo, y remitirá al Jefe sanitario del lugar los cadáveres de los hombres que hayan fallecido durante la travesía, acompañando los certificados respectivos de defunción.

De todas las novedades ocurridas durante la travesía, dará el médico, Jefe del tren sanitario, un parte circunstanciado y por duplicado á la autoridad sanitaria del lugar de partida y de llegada.

Un Oficial de ambulancia, ó el personal que designe la autoridad competente, quedará encargado del material contenido en el tren sani-